**Tema 10: DIOS ELIGE A ABRAHAN**

**PARA QUE SU AMOR LLEGUE A TODOS**

**Tarea previa del/la catequista:**

* **Lectura del tema 10º del catecismo “Testigos del Señor”: Pág. 65-67**
* **Lectura de la Guía básica del catecismo: Pág. 107-110**
* **La Biblia hoy se puede acompañar con una vela pequeñita encima encendida significando con ella nuestra fe.**

**Objetivo:**

- Descubrir que Dios sale al encuentro de la humanidad y en Abrahán comienza su plan de salvación.

- Ayudar a discernir la vocación a la que Dios nos llama a partir de la experiencia de Abrahán

- Potenciar la oración de confianza en Dios que se cumple sus promesas

- Proponer la oración personal creando en su hogar un rincón de oración.

**1er. PASO INTRODUCCION AL TEMA**

Seguimos, como semanas anteriores, provocando el silencio en el grupo. Cuando está conseguido el ambiente preparamos **el paño, la Biblia encima, y una vela pequeñita encendida al lado**. Les explicamos que esa vela significa nuestra fe.

Sin abrir el catecismo. Empezamos recordándoles algo de la semana anterior. ¿Recordáis de los que hablamos la semana pasada? Hablamos del primer pecado. Del deseo de los hombres de ser como Dios. Pero también vimos que Dios tendió sus manos y nunca dejó al hombre solo. Años más tarde, Dios selló **con Noé una Alianza eterna** **entre él y todos los seres vivientes**. Una Alianza que durará tanto como dure el mundo.

Desde entonces, mucho tiempo vivieron los humanos sin conocer a Dios. Las civilizaciones más antiguas conocidas se remontan a unos 4.000 años antes de Jesucristo. Estas civilizaciones estaban situadas entre los ríos Éufrates y Tigris, en Mesopotamia, en el actual Irak. En ese lugar, **1.850 años** antes de Jesucristo, vivió uno de los protagonistas más importante de nuestra fe y de nuestra historia: **ABRAHÁN**. A quien vamos a conocer en el tema de hoy. Para centrarlo en la historia de la salvación abrimos el catecismo por las **páginas 96-97. Y vemos el recorrido que hemos hecho.** La creación, el pecado y ahora Dios actúa a través de Abrahan.

Abrimos el catecismo por la **pagina 64**. Comentamos el cuadro. ¿Qué vemos? ¿Quién lo quiere explicar? Es la escena del sacrificio del hijo de Abrahán, Isaac. Nos fijamos en la imagen. En las manos de Abrahán, una aprieta bien el cuchillo, con la otra acaricia el cuerpo de su hijo. Fijaos también en el cuerpo de Isaac, nos recuerda un poco al cuerpo muerto de Jesús cuando lo bajaron de la cruz. Mirad la cara de Abrahán llena de pena y dolor, también de confianza. Y la de ángel con fuerza... el cuadro es de Juan Valdez Leal del siglo XVI. Cuando terminan los niños de hacer comentarios y nosotros explicar como dice la guía en la **página 107.** Leemos el recuadro bíblico de la imagen y **nos metemos en tema.**

Ahora continuamos leyendo cómo nos cuenta el libro del Génesis la historia de Abrahán. Lo leemos lentamente en la **página 65. Una vez leído, se puede mantener un diálogo con los chicos que puede terminar con el siguiente resumen del /la catequista:**

Unos de los episodios más conocidos de la historia de Abrahán es el **sacrificio de su hijo Isaac**. Lo hemos oído tantas veces y lo hemos visto en tantas ilustraciones e imágenes que quizá no nos llame ya la atención. Nos puede parecer normal. ¿Normal que un padre esté dispuesto a sacrificar a su único hijo tan esperado y tan querido? ¿Normal que un muchacho se entere de que apenas le quedan unos momentos de vida y que acepte en silencio que su mismo padre sea quien quiera quitársela violentamente?

Para comprender al creyente Abrahán y el sacrificio que Dios le pide, debemos tener en cuenta varias cosas. Los sacrificio humanos, especialmente de los primogénitos, eran bastante frecuentes en las prácticas religiosas de aquella cultura primitiva. Quizás se pudo imaginar Abrahán que Dios le pedía el sacrificio de su hijo querido como prueba de sumisión. O bien ¿Necesitaba depurar la fe para ser “padre” de todos los creyentes?

Al superar la prueba, Abrahán comprendió que su Dios no quería, como los otros dioses, sangre humana para calmar su sed, **sino una amistad eterna con el hombre**; y comprendió también que su **fe** debía apoyarse más en Dios que en sus propios recursos personales.

**2- ABRAHAN, PADRE DE TODOS LOS CREYENTES**

Como hemos dicho, en Mesopotamia, surgen los hebreos. Sus líderes más destacados de la antigüedad son **Abrahán, Isaac y Jacob. A ellos les pidió Dios que gobernarán al primitivo pueblo de Israel: son los PATRIARCAS. Lo aclaramos leyendo en la página 66 del catecismo.**

**A continuación leemos el apartado ABRAHÁN PADRE DE TODOS LOS CREYENTES.**

Como vemos, Abrahán aparece en la historia de la salvación de Dios con mucha fuerza. Tenemos que darnos cuenta que la historia de la Salvación no tuvo su origen en la decisión de un hombre sabio que se puso en camino para fundar un gran pueblo y conquistar nuevas tierras, sino en la respuesta de un hombre de fe a la llamada de Dios, de quien parte la iniciativa: salvarnos por amor. Abrahán nos enseña que el hombre creyente es el que se fía de Dios y le deja actuar en su vida, confiando y viviendo en obediencia. SI Dios le dice “sal de tu tierra y marcha a la tierra donde te indique”… él va y le hace caso buscando esa tierra; si le pide que le entregue al hijo de sus entrañas… Abrahán prepara todo el sacrificio para ofrecérselo. Por eso, Abrahán es el primer creyente y padre de todos los creyentes seamos cristianos, judíos o musulmanes… El primer en creer en ese Dios personal que se nos comunica.

En Abrahán tenemos **nosotros un modelo de fe y confianza.**  Lo leemos en la **página 66** en el apartado **DIOS NOS INVITA TENER CONFIANZA EN ÉL.**

Es el momento de sacar **el cuaderno de vida**, ponemos el título. Y los chicos del grupo van a responder a estas preguntas para asegurar el contenido del tema:

¿Quién era Abrahán? / ¿Qué pacto hizo Dios con él? / ¿Cómo obedeció Abrahán?/ ¿Cómo se llamaba la mujer de Abrahán?

Respuestas para el/la catequista: Abrahán era un hombre como nosotros, que Dios eligió para iniciar la historia de la salvación y por el llegara su amor a todos los pueblos/ Que le iba a dar una tierra prospera y una descendencia numerosa/ Confiándose y haciendo lo que le pedía Dios/ Sara.

**4º LA ORACION Y EL COMPROMISO FINAL. Llamados a confiar en el Dios único**

Introducimos el final de la sesión de catequesis. Nos preparamos para la oración, con estas palabras: Orar es escuchar a Dios, que siempre piensa en nosotros Abrahán descubre a Dios en la oración, rezando en el desierto, contemplando las estrellas… en esa experiencia del silencio Dios se le reveló con toda su fuerza y Abrahán creyó y lo hizo vida.

Hoy la Iglesia sigue rezando en sus sacerdotes y religiosos y religiosas pero también en sus seglares comprometidos con unas oraciones que se llaman laudes y vísperas. Lo leemos en la página 67.

Y ahora pidiendo a Dios que no nos falte la fe rezamos juntos las oraciones que reza la Iglesia en laudes y vísperas cada día recordando a Abrahán. (pág. 66)

Podemos acabar invitando a los niños a que en su casa tengan un rincón para la oración. En su habitación, en su sala de juegos, que pongo un rincón con la Biblia, con una imagen de la Virgen o del Señor, que pongan flores y siempre que quieran orar que se acerquen a su rincón de oración.

Que la primera oración que haga en su rincón de oración sea la de Santa Teresa de Jesús que viene en la página 67.

Podéis animar a los chicos y chicas a que fotografían su rincón de oración y que la fotografía la peguen en el cuaderno. La semana que viene nos las enseñamos. La primera el / la catequista.